

LA APUESTA DULCE

A través de una gran inversión en innovación, el sector apuesta por la energía limpia y producir etanol.

La industria nacional del azúcar apuesta por profundizar el proceso de diversificación iniciado hace más de 10 años, basado en la sostenibilidad ambiental y social. Este camino, que persigue un desarrollo sustentable, implica continuar haciendo aportes importantes en la cogeneración de energía limpia y en la producción de etanol.

“El objetivo es llegar al concepto completo de biorefinería, a través del procesamiento sostenible de la biomasa para convertirla en una variedad de productos biocompuestos, al igual que la bioenergía con el bioetanol y la cogeneración”, explica Juan Carlos Mira, presidente de la Asociación de Cultivadores de Caña de Azúcar de Colombia (Asocaña).

La agroindustria de la caña produjo en 2016 un total de 2.091.218 toneladas de azúcar, 434 millones de litros de etanol, 205.000 toneladas de miel final y 1.417 GWh de energía eléctrica, cantidad suficiente para abastecer a una ciudad de un millón de habitantes. El directivo explica que si las condiciones climáticas lo permiten, espera en 2017 un leve repunte de estos indicadores con respecto al año pasado.

Que no son malos. En 2016 se exportaron 518.000 toneladas de azúcar a 55 países. Después de café, flores y banano, la agroindustria azucarera es la que mayores divisas genera al país. Los principales destinos de exportación del producto fueron Perú (36%), Estados Unidos (15%), Haití (11%), Ecuador (9%), Chile (6%) y Es-

paña (4%) y el restante 19% salió a otras 49 naciones de todo el planeta.

El presidente de Asocaña señala que la agroindustria de la caña trabaja para innovar, tanto en campo como en fábrica, buscando entregar al consumidor productos con los más altos estándares de calidad, a la medida de sus necesidades. “Es de los sectores que más invierte en investigación, destinando para ella el 1% de su PIB, cifra muy por encima del promedio de la industria, lo cual la ha hecho más productiva y competitiva”, advierte. Y agrega que el trabajo desarrollado por el Centro de Investigaciones de la Caña (Cenicaña) ha permitido al sector ser pionero en manejo del agua, agricultura específica por sitio, control biológico de plagas, uso de biotecnología para desarrollar variedades de caña, producción de etanol amigable con el medio ambiente, así como producción de energía con base en biomasa para el autoconsumo y la venta de excedentes al sistema interconectado nacional.

Según el Dane, después del sector de fabricación de plaguicidas, el de ingenios, refinерías de azúcar y trapiches registra el mayor porcentaje de empresas innovadoras, con 32,4% del total de esa actividad que, en el período de la encuesta, obtuvieron al menos un servicio o bien nuevo o significativamente mejorado. Great Idea, en alianza con Ipsos-Napoleón Franco, premió en 2012 a dos ingenios colombianos dentro del grupo de siete empresas más innovadoras del país. ♦



JUAN CARLOS MIRA,
PRESIDENTE
DE ASOCAÑA

434

MILLONES DE LITROS DE ETANOL produjo la agroindustria de la caña en el año 2016. Así mismo, tuvo una producción de 2.091.218 toneladas de azúcar, 205.000 toneladas de miel final y 1.417 GWh de energía eléctrica.